

R. 167186

R. 167185

167177

82



**CRISOL CRITICO,**  
**THEOLOGICO,**  
**HISTORICO, POLITICO,**  
**PHYSICO, Y MATHEMATICO.**  
EN QUE SE QUILATAN  
**LAS MATERIAS, Y PUNTOS**  
QUE SE LE HAN IMPUGNADO

29874

**AL THEATRO CRITICO,**  
Y PRETENDIDO DEFENDER EN LA  
**DEMONSTRACION CRITICA**  
EL M. R. P. LECTOR  
**FR. MARTIN SARMIENTO, BENEDICTINO,**

SU AUTOR

**DON SALVADOR JOSEPH MAÑER:**

DEDICADO

**AL EXC.<sup>mo</sup> SEÑOR CONDE DE ERICEYRA:**  
~~~~~  
CON PRIVILEGIO. En Madrid: En la Imprenta de Bernardo  
Peralta, Calle de la Paz. Año M.DCC.XXXIV.

*Se hallará en la Libreria Francesa de la Puerta del Sol, con los  
Anti-Theatros, y demás Obras del Autor.*



*ver Obispos negros!* Si en los tiempos en que permanecieron en Chanaan los Gigantes, se huviera introducido alli la Religion Catholica que siguió à la Hebrea, diria tambien: *Qué sería ver Obispos Gigantes!* ver en estos unos hombres de cuerpo muy crecido, como en los otros muy pequeño. De estas repugnancias se le ofrecen muchas à nuestro Fr. Martin. Pues lo mejor es con lo que concluye quando suponiendo que los Pigmeos son *Monos*, dice muy contento, que *han quedado hechos unos Monos*. Y como havrà quedado el que haciendo la descripcion de la *Capadocia*, le capò una de sus partes, suprimiendo el Occidente? Y què tal havrà quedado el que para colocarlos en la *Ethiopia*, te vale de las Lagunas del Nilo, que no tienen mas de *Ethiopia* que la confusa obscuridad de quien las alega?

## UNICORNIO:

12 **S**Obre este animal nos dixo el P. M. que *su question era harto enredosa: pues no es facil saber si son mas los que le afirman, que los que le niegan*. Por esto se le dixo, que pues suponía la question dudosa, no debia declararse por ninguna de las partes, condenando por error comun la contraria; sino *dexar el campo libre, pues debe caer el desengaño sobre error conocido*. Respondió, que *dió muchas pruebas de su dictamen*; y añadió, que el *Diccionario de Dombes lo negaba*; y mas dixo, que el pensar yo que el P. se inclinaba à la negativa por su proprio dictamen, *me engañaba, ò queria engañar à los Lectores*. Replicamos, que en una question, que tenia igual patrocinio de una parte, y otra, era mas visible querer *engañar à los Lectores* el que tomaba partido, que el que en ella se neutralizaba. Responde el D. y què es lo que responde? no responder cosa alguna. Y debiendo hacerte cargo, y satisfacer à un argumento tan eficaz, se dexa de esso, y supone el que le he arguido à su M. con textos de Escritura que hablan del Unicornio; en cuyo supuesto dice: *Es ridiculo el argumento que de la Biblia se pretende deducir contra el Theatro*. Buena falsedad! Su M. los apuntó, y procuró satisfacerlos; pero yo jamás le hice argumento con la *Biblia*. Con esta impostura,

Falsedad  
83,

tiene motivo para introducir por tres planas su inteligencia sagrada. Y qué sacamos de esto? Sacamos lo que de los dos Rios *Marañón*, y *Amazonas*, que pretendiendo fuesen un solo con ambos nombres, nos los puso divididos, y corrientes, segun por mi parte se pretendia. Ahora, sobre si existe porque ay verdadero Unicornio, ò si no existe por ser fabuloso; aunque solamente pretendiamos la neutralidad, y para este fin impugnamos la negativa; estan liberal, y tan candido nuestro P. Lector, que redondamente nos concede quanto deseamos. Vamos à verlo. El Unicornio en question, con esta hechura, color, de este tamaño, ò del otro, que es un puro accidente, se ha tenido, y se tiene por animal con las siguientes circunstancias. Primera: Ser armado de *un solo cuerno*: que este le tenga en la frente, ò en la *nariz*, es accidente del lugar, y no esencia de la question. Segunda: Ser animal *feròz*. Tercera: Que pelèa con el Elephante. Quarta: Que su asta tiene *virtud alexipharmaca*, ò en Castellano *contra veneno*. Quinta: Que en los lugares donde acostumbra beber, le esperan los demás animales, para que bebiendo primero entre el cuerno en las aguas, y las presérve del veneno que puedan tener. Veamos ahora, si el P. Sarmiento nòs concede ay animal con estas circunstancias. En el n. 539. despues de haverse detenido en la explicacion de los lugares de Escritura en que se nombra el Unicornio, dice: *A vista de lo dicho, se conoce que la Vulgata habla del Rhinoceronte, quando habla del Vnicornio, que se halla con un asta sobre la nariz* (primera circunstancia) *y sin dexar de ser Rhinoceronte, es verdadero Vnicornio.* (Este verdadero Vnicornio, sea el que fuere, es el que necesitamos.) *Este animal* (prosigue) *es oy existente en la India, donde le llaman Abada;* (este mismo es el que buscamos) *cuyas propriedades son casi las mismas que los Poetas atribuyen al Vnicornio de los Pintores.* (Pues esto es havernos el P. Lector hallado el objeto de atribucion.) *Es feròz* (segunda circunstancia) *pelèa con el Elephante,* (tercera circunstancia) *y se reconoce virtud alexipharmaca en su cuerno.* (Esta es la quarta circunstancia.) La quinta nos falta, oygamosle lo que continúa: *En los viages de los Olandeses al Oriente, se halla una descripcion individual. Marco Paulq Veneto, no describe otro Vnicornio que*

que el Rhinoteronte. Estamos en esto , y veamos la descripción individual que cita. Esta se halla en dichos viages, tom. 2. pag. 56. donde se dice : *Por lo que mira à Rhinocerontes, que los Indios llaman Abada, se hallan muchos en Bengala, y en Patane. Entran à su descripción, y llegando à la virtud alexipharmaca de su cuerno, dicen: Quand ils veulent boire, tous les autres animaux qui se trouvent sur le lieu, les laissent faire & attendent qu'ils aient bu. Ils ne peuvent boire que leur corne ne soit toute plongée dans l'eau, à cause qu'elle est si proche de leur gueule.* En Castellano: *Quando quieren beber, todos los demás animales que se hallan para lo mismo, los dexan beber, y esperan à que acabende beber ellos, que no pueden beber sin meter en el agua todo el cuerno, por tenerlo tan cerca de la boca.* Esta, pues, es la quinta circunstancia que nos faltaba. Con que si de las cinco circunstancias con que tenemos creído ay Unicornio, el P. Lector, como hemos visto, nos ha señalado las quatro, y para la quinta nos remite à que la veamos en la descripción individual, que de este animal se halla en los viages de los Olandeses al Oriente, en donde tienen la que dexamos puesta, y que para mayor confirmacion de lo referido, advierte el mismo P. Sarmiento: *Que en Griego Monoceros, ni su correspondiente Unicornio, significa animal que precisamente tenga la asta en la frente, sino animal armado de un asta; y assi el Rhinoceronte, es verdadero Monocero, ò Unicornio.* Qué mas podemos desear sobre la existencia del Unicornio, para conocer el despropósito de la negativa de su M. y la pretension de la misma por su D.?

14 Intentado estuyé, mediante lo referido, el suspender la pluma en este assumpto, por tener yà por inutil el continuarlo; y lo huviera executado si no lo estorvára el manifestar los desatinos en que se hace preciso cayga quien pretende à vista de lo que tiene concedido, negar el que ay Unicornio siguiendo el systema de su M. En este supuesto dice, no ay Unicornio, porque el que se cree es *el fabuloso de los Poetas*. Buen desbarro! El Unicornio que tiene concedido, tiene dicho, que *sus propiedades son casi las mismas que los Poetas atribuyen al Unicornio; y no obstante quiere que*

sea

Falsedad  
84.

sea *fabuloso* el de los Poetas. Marco Paulo Veneto, afirma el P. Lector, que quando hablò del Unicornio entendiò al *Rhinoceronte*, que es el *verdadero Unicornio*; y su M. pretendiendo sostener la negativa, desprecia por poco fiel al Autor referido; con que se hace preciso que entre el M. y el D. pregunte el Lector en què quedamos? Como sea lo ordinario el defenderse un *error* con el cumulo de otros muchos, añaade el P. Sarmiento, que su M. *abandonò à Marco Paulo, porque se citaba por el Unicornio fabuloso*. A ningun Autor le *abandona* por mal citado; porque en tal caso, solo se *abandona* à quien lo cita. Con que si yo citasse la Biblia mal citada, se deberia abandonar la Biblia. Què no conozca estas distinciones un P. Lector! Ademàs que es falso que yo aya citado à *Marco Paulo*; sino que su M. sabiendo que aquel Autor tenia la parte afirmativa de lo que el negaba, se hizo cargo, y dixo que no debia ser creido por ser poco fiel. Los que hasta ahora han tenido la existencia del Unicornio, no la han afirmado por animal *fabuloso*, sino por cierto, como patentemente lo verifican las circunstancias con que lo suponian, siendo las mismas que dexamos visto, y que el P. Lector concede. Y para que vea que el Unicornio que el P. tiene por *verdadero*, era el mismo que creian, oyga al V. Fr. Luis de Granada, que en su Symb. part. 1. de la Introd. cap. 16. §. 1. despues de poner raras habilidades de los animales, dice: *Parreceràn increíbles à los que no miran mas que las que de un animal se puede esperar*; y añaade: *Tampoco será creible lo que dirè de la pelèa del Elephante, y el VNICORNIO. Porque el VNICORNIO tiene* (aqui, aqui P. Sarmiento) *sobre la nariz un cuerno tan duro como hierro*. Y prosigue el modo de la pelèa. Vea, pues, si Fr. Luis de Granada habla de otro *Unicornio fabuloso*, que del mismo que el P. Lector concede.

15 Reprehendiendome el P.M. lo disparatado que yo iba en impugnarle la negativa del Unicornio; movido de caridad me aconsejò, *que para remediar mi hambre, me fuera mejor hacerme cruces en la boca, que escribir Anti-Theatros*. Dile las gracias por tan caritativo dictamen, correspondiente à las piadosas entrañas del que en el tom. 4. *Glorias de España*, tiene por *indiferente* que los encendados à

pena

pena capital sean degollados por el Verdugo, ò entregados vivos al Cirujano, para que segun reglas anàthomicas los desquartize; sobre lo que afirma: *No halla por donde capitalar por cruel aquesta pràctica*. Siendo cierto, que el solo oírlo ha escandalizado à Theologos, y Juristas. El P. Lector se burla, y dice: *Què Theologos, y Juristas seràn aquellos, que creen haver peligro de salvacion, por la lentitud de muerte, quando se deguella un facineroso? Verdaderamente* (añade) *es preciso revestirse de un zelo Pharisaeico para escandalizarse de la Justicia*. Esto es està sonando. Quando se le ha dicho que los *Theologos, y Juristas se han escandalizado de la Justicia*? De lo que se han escandalizado es de haver dicho su M. que tiene por indiferente el entregar vivo al reo al cuchillo anathomico, ò al del Verdugo, sin baltar por cruel aquesta pràctica. A esto era lo que debia responder el P. y no à el adefesio que pone en lo de la Justicia. No obstante el que no ha querido hacerle cargo, procurando apoyar lo que dixo su M. cita à su favor à *Cornelio Celfo*, realzandolo con el renombre de *Hipocrates Romano*. Del que dice: *No se detenia en la lentitud del suplicio, ni en el peligro de la salvacion*. Gran Theologo debió de ser el señor *Celfo*, pues se trae por contrarresto de los Theologos, y Juristas que yo he alegado. Miren en què peligro de salvacion se havia de detener un Pagano que no conocia mas salvacion, que el Infierno que le prometian sus Dioses! Y què se nos venga citando el dictamen de un Gentil impio, contra la piedad Christiana de Theologos, y Juristas, en abono de la poca que gastà su M. y la ninguna su D. queriendo que no se escandalicen de un hecho que lo tuvieran por barbaro, aun los que lo son!

16 Como para salvar los textos de Escritura que hablan del Vnicuerno, puso el P. M. el *Asno Indico*, la *Rupicapra Oriental*, ò la llamada *Origes*; le diximos, que *Gesnero*; *Jonston*, y el P. *Escoto*, no hacian mencion del *Asno Indico*. Respondiò, que en *Gesnero* se hallaba, y señalò la cita; la que reconocida, le confesamos en la Rèplica mi inadvertencia. Y como aadiò otras especies de *Asnos*, quales fueron *Hinno*, *Inno*, & *Ginno*, se las rechazamos diciendole lo mirasse mejor, que como quando lo registrò llevaba el

pensamiento en el *Asno*, tuvo por tales los que Gesnero pōne por *Mulas*. Sale aqui muy orgulloso el D. y echandonos como quien dice enhoramala, dice: *Fuera escurrilidades, y chocarrerias, al caso*. Poco à poco, señor Guapo, no nos atropelle; què tiene que decir *al caso*? *Que quando Gesnero* (dice) *los puso entre los Asnos, sabria mejor lo que se decia que el Replicante*. Buena causal! Como de ellos debian estar entre los *Asnos*, y no se ponen; con que què mucho que Gesnero pusiese entre los *Asnos* lo que no debia? *Los significados* (prosigue nuestro P.) *de Hinno, Inno, y Ginno, son dudosos*. Pues si son dudosos, no debió ponerlos como ciertos entre los *Asnos*. *Lo regular en este punto es* (continúa el P.) *que el parto de Cavallo, y Pollina, se llama Hinno; (Yà tenemos aqui una Mula.) El de Pollino, y Tegua, Mula. (Y van dos.) El de Tegua, y Mulo, Inno, y Ginno. Oygame monos*. En los dos primeros partos, tenemos dos *Mulas*. En el tercero de *Tegua, y Mulo*, de que nace segun el P. el *Inno, y Ginno*, es lo que se dificulta. Quien le embocaria esta papara, de que el *Mulo* engendra? El mas rustico campestre sabe que no tiene el *Mulo* virtud generativa; siendo de tal manera estéril, que à la Yegua con quien tiene acceso, la dexa tan infecunda, que aunque despues la cubra Cavallo, jamás concebe. La repetida experiencia enseña, ser el *Mulo* tan estéril para engendrar, como la *Mula* para parir. Pero en la Philosphia parda del P. Sarmiento no ay dificultad para que el *Inno, y el Ginno* sea engendrado del *Mulo*. Y què se impriman estos despropósitos!

Falsedad  
85.

17 Por la *Rupicabra*, alegò su M. una *Epistola*, que dixo traia Gesnero, escrita por Antonio Schenebergerio. Diximos, que en el registro de Gesnero, no havia hallado tal *Epistola*. Entra aqui el D. previniendo al Lector se arme de paciencia, antes de leer lo que se sigue. Y como yo sea uno de ellos, no solo me arme de paciencia despues de haverlo leído, si no de paciencia Christiana, necesitandola toda para llevar por Dios las injurias, y disterios con que à toda rienda carga mi proceder; sin hacer el menor reparo, de que alli mismo tiene dicho, que *las satyras son mas denigrativas del que satyriza, que del satyrizado*. Dice en fin, que en el tomo de Gesnero de la Edicion de Francfort de 1602.

pag. 770. en la lin. 5. està la Carta que yo dixè no havia. Vaya esto para el Lector que le supongo menos rebelde à la razon. Como quando el P.M. dixo, que Gelsnero traia aquella *Epistola*, no citò, ni Edicion, ni capitulo, ni pagina, registrè à Gelsnero por la Edicion de Turingia de 1560. en el lugar de *Monoceros*, que es donde habla de *Antonio Schenebergerias* y como las palabras que dice del, no son las que el P.M. havia citado de aquella *Epistola*, ni se halla otra *Epistola* en todo aquel Discurso, persuadime à que era supuesta; pero reconociendo ahora que el P. Sarmiento citaba pag. 770. que no ay en aquella Edicion, comprendi que usaba de la que dice de *Francfort*, en la que es cierto se halla la *Epistola* en question; pero tambien lo es, no se halla en la que yo usè de *Turingia*; con que no parece tan gran pecado, haverla yo negado, no estando en la Edicion que registraba, para que el P. Sarmiento se encolorice tanto, quando tuve en que fundarme para la negativa que hice.

18 No solo à *Schenebergerio* dixo el P. M. que citaba Gelsnero por la certeza de la *Rupicabra*, sino à *Alberto Moscenio*, y *Simon Sethi*; y que este ultimo en comprobacion de ella decia: *Capream etiam, qua Moschum gerit, Monocerotem esse scribit*. Esta cita se la dimos por falsa; y en verdad que ahora sin variedad de Ediciones se la damos por lo mismo. No es necesario para la prueba ocurrir al original, bastan las palabras que el P. M. alegò de *Simon Sethi*, para reconocer que no habla, ni lo piensa, de la *Rupicabra*, sino de la cabra de Almiscle: *Capream qua Moschum gerit*. Y siendo animal tan distinto de la *Rupicabra*, es preciso que la cita sea falsa. El P. Sarmiento que tantas tempestades nos echò por la cita pasada, què dice à la falsedad de la presente? Se hace desentendido, y passa adelante.

19 Siendo la *Rupicabra* uno de los animales que señalò el P. M. para salvar los textos de Escritura que hablan del *Vnicorno*; se le dixo, que Mr. Perault en las *Memorias para la Academia Real de las Ciencias*, la describe con *dos hastas*; en que le es preciso negar este hecho, ò confesar la falsedad que nos persuade. Què responde à esto su D. ? lo mismo que à lo pasado, dandose por desentendido.

20 El tercer animal que tambien puso para salvar los re-



Feridos textos, fue la *Cabra Origes*. Opulimosle à Mr. Perault, que en las dichas *Memorias* dice: *Haciendo reflexion que la Cabra Gazela es la Origes de los Antiguos, no le ballamos las señales que le ponian los Autores, como la de tener un cuerno en medio de la frente, segun nos dixa Aristoteles*. Aqui bien claro muestra, tiene à la Gazela por la *Origes*, con la diferencia de ser falso lo que dixo Aristoteles *tener un cuerno en la frente*. El P. Lector remite al suyo à que vea al Autor citado, en que hallará un *compendio de falsedades que yo le impuse*. Vamos viendolas. Pone el texto de Mr. Perault, y dice: *Esto nos hizo hacer reflexion sobre lo que afirmó Belonio, que la Gazela es el Origes de los Antiguos. Que Opiano representa como animal cruel; pero no hemos hallado las otras señales, que segun los Autores son particulares del Origes, como la de tener un solo cuerno, como dixo Aristoteles*. Cotejese esto con lo que tengo arriba dicho, y se hallará solo la falsedad del P. Sarmiento en imputarme el que yo la cometí. Y que aya valor para imprimir que en el cotejo referido se hallaria el *compendio de falsedades que yo impuse à Mr. Perault*! Con este mismo fundamento tiene empedrada su obra de *mis falsedades* por aqui, y *mis falsedades* por alli, solo para meter ruido, y engañar à los Lectores. Quando no halla que responder, usa de uno de dos medios, ò emprende su saltico disimulando la dificultad con el silencio, ò responde que todo lo que yo digo son *puras halucinaciones, compendio de falsedades*, ò otras voces de que se vale, dexandose pegada la zurra que se le dà à su M. Llevaban en Valladolid azotando à un delinquente; y como en el camino acertò à encontrar à su Abogado, dixole: *Mire usted como me llevan*; à que el Letrado respondió: *Anda hombre no te dà cuidado, que todo es nulo*. P.Rmo. en diciendo que *todo es nulo*, està todo remediado.

21 Le citamos tambien al P. Labat, tom. 2. cap. 3. pag. 42: de su *Africa*, donde hablando de la *Cabra Origes*, dice: *Es una especie de Cabras silvestres, que con el nombre de Origes han conocido los Antiguos*. Descrivela muy circunstanciada, segun la tengo en mi *Rèplica*; y llegando à los cuernos, pone: *Sus astas son derechas, algo cortas, y retorcidas*

Falsedad  
86.

*cidas al remate. Plinio dixo que no tenia mas de una, pero es engaño de este Autor, y no el unico. Nuestro nuevo Opositor, como no puede falsificar esta cita, procura que se desconfie, y dice: El P. Labat habla dudando en el tom. 2. que citò el Replicante. Para lo que se traxo al P. Labat, fue para si la Origes tenia dos astas, ò una sola; si el Lector le halla alguna duda, ofrezco satisfacer el hallazgo con confesar que no he sabido lo que he dicho; porque yo no sè què mas expreso sea, el tener à Plinio por engañoso, porque dixo, que no tenian mas de una sola asta. Pero para el P. Sarmiento todo esto son mosquitos; porque aun mejor es lo que se sigue, en que dice, que el P. Labat se retrató. Se retrató querria decir: pues lo que dice es pintarse à si mismo. Oygamos el como. Porque en el tom. 3. ( dice ) cap. 3. pag. 81. pinta la Gazela, y dice: Ay algunos que creen que los Griegos han conocido estos animales con el nombre de Origes, como las describió Plinio, y nuestras Gazelas del Rio Niger. Y satisfecho de lo que acaba de traer del P. Labat, dice: Este Autor, bien mirado, vale por dos. En la primer narrativa, afirma el P. Labat tener la Origes dos astas. En esta segunda en nada de lo que el P. Sarmiento alega, ay el menor indicio de decir lo contrario; con que en què irá, sino en estàr transportado quando esto escribe, para afirmar que el P. Labat en la primer narrativa habla dudando, y en la segunda se retrató. Aun quando executara esto ultimo, no podia este Autor valer por dos como dice. En mi concepto, no solo vale por dos, sino por dos mil; pero ni en el supuesto del P. no solo no debe apreciarse por dos, mas ni aun por medio. Porque un Autor que se contradice en el dictamen de quien lo alega, no debe valer por dos, sino es que por esta regla quiere el P. Sarmiento hacerse valer por muchos, que sentada ella, se lo concedo.*

22. Sobre que el Unicornio se rinde à una doncella, citò à S. Alberto Magno, del que dixo, que aunque lo trae, lo copio de Juan Tzetzes. Y por haver nombrado al Santo con solo el nombre de Alberto; se lo notamos por descuido. Respondió, que la mayor grandeza del Macedon Alexandro, es llamarle Alexandro à secas; y lo mismo de S. Agustin, quando se le llama à secas Agustin. Replicamos que esto es por estàr los referidos nombres recibidos por Antonomasia; lo que

Falsedad  
87.

no tiene el de *Alberto* para con el *Magno*, que sino se dice *S. Alberto Magno*, ó sin el aditamento de cantidad, *Alberto Magno*, en que supla su grandeza la otra prerrogativa, no se estila llamarle *Alberto* à secas. Sale el D. al opolito, y para que vea los exemplares, me remite à *Olao Magno*, *Celio Rodrigo*, *Gesnero*, *Aldrovando*, &c. que le llamaron *Alberto* à secas. Y pregunto, estaba Beatificado quando estos le lo llamaron? No por cierto, que aun el mismo P. Sarmiento confiesa fueron *anteriores à su Beatificación*. Pues si era antes de Beatificarlo; como le habían de dar el nombre de *Santo*? Raras paperuecás gasta nuestro Fr. Martín!

23 Suponiendo el P.M. que *para salvar los textos de Escritura*, bastaba qualquiera animal de solo un asta, nombró al *Asno Indico*, la *Rupicabra*, y la *Cabra Origen*. A todos tres animales le hicimos ver como dexamos mostrado, el que se hallaban con dos; con que *los textos* por esta parte quedaban sin salvarse. Como es tan inconsequente en lo que dice, mudando de concepto afirmó, que *no havia Unicornio en las selvas, sino en las ondas*. Replicamos, que con esta negativa tan absoluta, era preciso se quedasen *sin salvar los textos de Escritura que hablan del Unicornio*. Esto es tan evidente, como ser cierto que quando la Escritura en varias partes habla del *Unicornio*, lo supone animal terrestre; y no peze marítimo; y negar que le aya *en las selvas*, suponiéndolo *en las ondas*, era dexar *los textos sin salvar*, y en un total descubierto. El D. procurando tapar este porfallo, dice que su M. comparando *la asta del Unicornio fingido con la del peze Narval*, dixo que *se inclinaba à que no havia Unicornio en las selvas, sino en las ondas*. Galante respuesta! Quien niega aya *Unicornio en las selvas*, niega el Unicornio *fingido*, y el verdadero; y no habla *de la asta*, sino del animal. Con que es falso que su M. hablase de solo *el asta*; y que aun quando hablase de ella, quien negaba toda *asta de animal terrestre*, suponía el que no lo havia *en las selvas*, afirmando expressamente, que el Unicornio estaba *en las ondas*, y que *el asta* que se mostraba era de un peze llamado *Narval*. Lo mejores, que aun quando así fuese no salvaba *los textos de Escritura que hablan de Unicornio*, respecto à que los referidos textos piden *un cuerno solo*; y por esto

Falsedad  
88.

llama *Unicornio* al animal que lo trae; y lo que se muestra del pez *Narhual*, no es *cuerno*, sino diente, à causa de no tenerla (como le diximos) pegada al craneo por *Symphisis*, ò conaturaliza, sino por *Gomphosis*, que entiende el Griego por hueso clavado en otro; como se halla en los dientes, y lo tiene el pez *Narhual*; en el que se reconoce aquella clavada un pie de hondo en el estremo delantero de la mandibula. Y así pidiendo los textos *cuerno*, nunca podían salvarse con un diente. Entrà aqui el D. à la defensa; y porque le dixè à su M. que no debió llamar *Narwal* à aquel peze, sino *Narhual*, de *Nar* que significa cadaver, y *hual* Ballena, gasta en la etymologia de este nombre 143. lineas, con las que nos nargulea el sentido, y viene à parar en que se debe llamar *Narwal*. Blame se como el P. quisiere, que todo quiere concederlelo; porque no nos martyrizè con sus farragotes. Pero diganos, que es lo que responde à la réplica que dexamos hecha, de que el *cuerno* que pide la Escritura, no puede suplirse con el asta del pez *Narhual*, que no es *cuerno*, sino *diente*. Revistese aqui de P. Griego, y dice que el *Symphisis* que yo puse, no debí escribir sino *Symphysis*. Bien haya quien tambien emplea el tiempo! Pero en fin, aunque sea vagatela, si es cierto que me enseña como debí poner, todo se le puede suplir; mas si por desgracia no sabe lo que dice, es perderla doble. Pues vé al el P. Griego, que no ha sabido lo que ha dicho; porque ni el *Symphisis* que yo puse, ni el *Symphysis* que el P. pretende, se debe poner, sino *Sumphysis*. Si el P. supiera que la y que por corruptela llamamos Griega, no es en Griego i, sino u, no se huviera engañado en lo que dice. La u en el Griego se escribe con esta figura Y, y por esta semejanza se ha tomado por Y, dandose el nombre de Griega, siendo u en aquel idioma, donde suri es la que el Latino llamó jota con este caracter j. Mas pongase el *Symphisis* del primer modo, ò pongase del segundo, pregunto: Significa union con el craneo? Ninguno que entienda algo del Griego podrá negarlo. Pues vamos al caso. Yo dixè que el *cuerno* estaba unido con el craneo por *Symphisis*, ò conaturaliza. Qué dice à esto? Dice: *Que aunque es verdad que traducido materialmente (este es modo de traducir à la letra) significa Symphysis, conaturaliza, esta significacion es ridia*

*cula, porque tan connaturales son los cuernos, como los dientes.* Pues quando he dicho que eran los *dientes* artificiales? y pues que confiesa que *significa Symphysis connaturalis*, si esta significacion es ridicula, vaya à reñir con los Griegos que la pusieron, y enmiendeles su idioma. Como dice tambien que el diente està unido à la mandibula por *Gomphosis*, que entiende el Griego por hueso clavado en otros responde, *ser falsissimo que Gomphosis signifique clavo, diente, ò hueso.* Dà la razon, y dice: *Gomphosis no significa cosa, sino accion.* Gomphosis es el que significa la cosa, sea clavo, colmillo, diente, &c. y Gomphij las muelas; y Gomphios una sola. Manifestèmos los delatinos que aqui ha dicho. Primero: Decir, que es falsissimo que *Gomphosis signifique la cosa, que solo significa la accion*, en que supone falsamente, que yo puse el *Gomphosis* por la cosa, y no por la accion; quando tengo dicho que el diente està unido à la mandibula por *Gomphosis*, que es la accion en que el Griego entiende de estàr un hueso clavado en otro. Segundo: Decir que *Gomphos significa clavo, colmillo, diente, &c.* siendo falso signifique *colmillo, diente, &c.* quando no significa sino *clavo, ò cuña*; y assi de èl viene *Gomphosis*, que es la accion de unir. Tercero: Que aunque es cierto que *Gomphios significa muela*; es falso que *Gomphij signifique muelas*; porque *Gomphioi* es lo que significa muelas. Tal ansia por que le tengan por inteligente en el Griego, quando para que se crea no se necessita mas que de ver la confuscion con que escribe! Segun aqui, y en otros passages descubre lo mucho que sabe de este idioma, se le ajusta la coplilla de nuestro famoso Gongora:

*En las Lenguas es  
un gran Humanista,  
Señor de la Griega,  
como de la Scithia.*

24 No se nos quede por decidir la curiosa question de lo que es *diente*. Como yo tengo dicho que el *diente*, es *hueso*; lo contradice mi opositor, afirmando que *no es hueso*. Pues P. Rmo. si no es *hueso*, haganos la honra de decirnos que cosa es *diente*? *Dianse no es otra cosa*, (dice) *que diente*. ¡Vitor! Esto

Falsedad  
89.

Falsedad  
90.

Falsedad  
91.

mismo dixo cierto Predicador , explicando lo que era *Telonio*. *Telonio*, (dixo) *es una cosa redonda , à manera de Telonio*. Y què se rotule Escritor el que pone esto en su libro! Pues lo mejor nos falta en que clavarle el *diente*. Porque en el num. 291. hablando de la muela que viò en Africa S. Agustín , dice que su M. se hizo cargo de *un lugar de S. Agustín*, en que se trata del *HUESO que viò en Africa el Santo*. Con què aqui era la muela de *hueso*; y en nuestra question no es el *diente* de *hueso*, sino de *diente*. Corrido me hallo algunas vezes por batallar con contrario tan despreciable. Y pues le dexamos con el *diente* clavado , quedesele tambien el *hueso* que niega , para que lo roa en esta redondilla del famoso Torre.

*Siendo hueso la Muger  
que del costado ha salido,  
en ella tiene el Marido  
muy buen hueso que roer.*

25 Como no puede negar ser *diente* el asta del pez *Narval*, dice , que aunque es verdad ser *diente*, algunos le llaman *cuerno*. Pues què harèmos para el caso el que algunos le llamen *cuerno*, si ello es *diente*? Añade , que lo mismo sucede en el marfil , que yà se llama *cuerno*, yà *diente* de *Elephante*. Esto es falso , porque lo que comunmente se le llama es *colmillo de Elephante*. En este supuesto notamos cierto descuido sobre lo mismo en el num. 107. de mi Repàsso ; lo que no huvieramos hecho , si al *colmillo* se le llamasse tambien *cuerno*. Procurando disculpar à su M. dice : *Que quando puse aquella expresion*: No ay Unicornio en las selvas , sino en las ondas , yà no hablaba del animal , sino del *cuerno* que se muestra en *Gavinetes*, y *Boticas*. Buena papara ! Si alli mismo tratando de los cuernos , dixo su M. *Que los animales que producen essas astas no son terrestres , sino marinos*; y en este supuesto añade : *No ay Vnicornia en las selvas , sino en las ondas*, como havia de hablar de las astas , y no de los animales ? Si los cuernos de los *Gavinetes*, y *Boticas* no estàn en las *selvas*; y su M. dixo *no ay Vnicornio en las selvas*, como havia de hablar del *cuerno*, y no del animal? Dixera sin haverse explicado en *animales terrestres*, y

Falsedad  
92.

Falsedad  
93.

*marinos*, que no havia Unicornio en *Gavinetes*, y *Boticas*, y creieramos que habla del cuerno, y no del animal; pero diciendo que no lo havia en las selvas, habló del animal que está en ellas, y no del cuerno de las Boticas.

26 Ultimamente, como negó el P. M. tener virtud alexipharmaca el asta del Unicornio, no sabiendo que el D. havia de afirmar lo contrario; dió por razon, *ser tan imposible antidoto universal contra todo genero de venenos, como remedio universal contra todas enfermedades*, suponiendo, el que siendo las enfermedades tan contrarias unas de otras, no se pueden curar todas por un solo remedio; pero ignorando lo que afirma Theodoro Craanen, *Dissertacion Physico-Medica de homine*, cap. 20. pag. 183. donde propone el mismo argumento, que desata diciendo, que las enfermedades no tienen en su origen tanta diversidad como se juzga comunmente, porque todas nacen de la obstruccion, quitada la qual, se quitan ellas: *Et sic morbi (dice) quamvis contrarij possent hoc universali medicamento eradicari, & tolli, & eatenus concedimus posse dari medicamentum universale*. Vease dicho Autor. Por el argumento del M. si el cuerno del Unicornio tuviera virtud alexipharma, sale el que se diera antidoto universal: el D. concede la virtud que el M. niega; luego ay antidoto universal. Pero para que reconociese que se daba antidoto universal, le señalamos la sal del Rio Noña en Africa, que trae el P. Labat, tom. 5. c. 9. El P. Sarmiento dice, que *impuse una quimera à este Autor*, mediante el que traduxo desnudamente antidoto universal, siendo cierto, que no dice sino que es el mas universal que se ha conocido hasta ahora; y que no teniendo esto ultimo connexion con lo antecedente, lo citó en falso. Vamos à que lo diga el mismo P. Labat, tom. 5. cap. 9. pag. 258. habla de la sal dicha, y pone: *Hicieron (los Portugueses) muchas pruebas de esta sal, y hallaron era un excelente contraveneno, y el mas universal que hasta ahora se ha conocido, sea por sentirse emponzoñado por bebida, ó por alguna herida*. Si el P. Labat solo dixesse, que era contraveneno el mas universal que hasta ahora se ha conocido, tuviera razon el P. Sarmiento; pero habiendo añadido: *Sea por bebida, ó por herida*, el que me impugna comete una falsedad en la que

me imputa. Porque *antidoto universal*, no se puede dár mas universal que el que preserva de veneno por *bebida*, *por herida*; à otra cosa fuera de esto no se estiende la *universalidad*: luego el P. Labat dà por *antidoto universal* la *sal* del Rio Nonia, y yo le citè de firme, otro tanto quanto el P. le cita de falso, para atribuirme la falsedad. Confírmate, en que el *antidoto universal* para serlo, solo basta el que sea contraveneno así por herida, como por bebida: pues citandole al P.M. por *antidoto universal* la piedra de la Serpiente, lo negò porque no tenia ambos efectos; por lo que me dixo, que aunque era antidoto para todo veneno por la herida: *Tome el señor Mañer una dragma de solimàn por la boca, y verèmos de què le sirve la piedra de la Serpiente*. De lo que sacamos, que el *Vnicornio* que contra los textos de Escritura que piden animal terrestre con sola un asta, negò el P. M. absolutamente el que le huvièsse con la negativa de *no haverlo en las selvas*, y afirmò que le havia en *las ondas* en el pez Narhual. El D. sobre lo primero dà *verdadero Vnicornio* en las selvas con todas las señas que dexamos visto, y por lo del pez Narhual, no se sabe que es lo que quiere, si pretènde sea *Vnicornio* por no oponerle à su M. ò que no lo sea, concediendo que su asta no es *cuerno*, sino *diente*; pero que este *no es de hueso*, sino de carne de *diente*.

## BASILISCO.

27 **C**Oncediò el P.M. haver *Basilisco*; mas negò que *mataba con la vista*; porque *no siendo activa, sino en el proprio organo, el objeto le embia especies; pero ella nada embia al objeto*. Diximos que la prueba no era del caso; porque el *error comun* que pretende impugnar, està en que *mata con la vista* el Basilisco, no es por medio de los rayos visuales, sino por los venenosos esfluvios que por ella despide; y esto en vista reciproca, y distancia proporcionada. Respondiò, que *la opinion comun està en que mata con la vista, sin acordarse de esfluvios, que no saben que cosa son, ni los han oido nombrar*. Que lo de la *vista reciproca*, es falso; porque lo que se cree es que *mata mirando, aunque no sea visto*; y lo de *distancia proporcionada*



es añadido por mí. Replicamos, que en lo que dice que no cree el vulgo que mata con los *esfluvios*, porque *no sabe qué cosa es esfluvios*, es falso, respeto que pues me tiene colocado entre el *vulgo de los Escritores*, y graduado *Fuez conservador del vulgo*, no debe distinguir mi opinion de la del vulgo, y estár por la que yo pongo, que debo saberla mejor que el P. por ser su *Fuez conservador*. Con que habiendo *vulgo de los Escritores, y vulgo de Pelucas, Togas, Capillas, y Bonetes*, no pueden ignorar lo que son *esfluvios*. Y no obstante, que lo demás del vulgo crea sin distincion de la causa, que el Basilisco mata con la vista, cree bien, puesto que mata con los *esfluvios* que salen de ella. Y por lo de la *distancia*, ninguno se persuade pueda matarle estando dos leguas apartado; y para que viese que no era *falso* lo de la *vista reciproca*, le citamos à Laguna sobre Dioscorides, lib. 6. Responde el D. que *los esfluvios salen por el conducto lagrimal torio*. Pues he dicho yo que *salen por la cola*? Que *no tienen conexion* (prosigue) *con los rayos visuales*. Tampoco he dicho que la tengan: *Mientras* (añade) *no prueba el Replicante, que los rayos visuales son activos, à mucha, ò poca distancia del objeto, es andarse por las ramas*. Tal modo de arguir en un hombre que debe saber lo que se dice! Si tengo concedido que la vista no es activa; y en este supuesto advierto, que aunque comunmente se cree mata el Basilisco con la vista, es, porque mata con los esfluvios que salen de ella, como me pide que *pruebe que los rayos visuales son activos*? Esto no es otra cosa, que no estár en lo que se disputa.

28 Añadiò el P.M. *se debe repudiar como falso, el que sea veneno de sí mismo mirandose à un espejo: pues sobre lo imposible de que la vista mata, se añade el que sea al sugeto proprio*. Diximos, que con la distincion dada de *rayos visuales, y esfluvios*, está respondido este argumento; y el matar al proprio sugeto no es imposible, sino en el que no sabe el qué reflectando en el espejo los esfluvios, pueden bolver desconfigurados, y ser venenosos al mismo que no lo eran antes de desconfigurarse. A esta réplica no respondió el P.M. pero el que lo defiende hizo lo mismo. Añadimosle tambien, que *no era repugnante que el Basilisco expela por los ojos los esfluvios venenosos, quando se experimenta la mis-*

ma en la fascinacion de varias personas; y pues se dà nociva la vista humana, podrà darse lo mismo en la del Basílisco. Nada respondió à esto su M. pero el D. quiso mas usar aqui del oficio de imitador, que del que le obligaba por Defensor.

29 Como dixo tom. 2. del Theatro: *Ser verdad que el Gallo en su ultima vez pone un huevo*; se lo rechazamos por error comun en que no debia incurrir el que pretendia reformarlos; y se lo fundamos con la autoridad, y pruebas del Doctor Barroso, famoso Medico Sevillano, quien hace palpable su imposibilidad por falta de ovario en el Gallo, y trae con el Docto Harveo, la causa de esta vulgaridad. Responde el D. que su M. dixo, *que el Gallo quando viejo ponía un huevo; que yo afirmo que es cuento de viejas*; y añade: *Que me olvidè de probar lo contrario en mi Librote*. No ay otra cosa de sobra en mi *Librote*, que varias pruebas que no dexan duda à la imposibilidad en el Gallo, por carecer de la precisa circunstancia del ovario. Como se le citò à Harveo para la fabulosidad del huevo del Gallo. Responde el D. *Que se pone por nueva, y se halla en las Memorias de la Academia de las Ciencias del año de 1710*. Esto, à mas de que alli no se pudo, ni aun con la menor indicacion de novedad, lo que hace es calificar la observacion del Doctor Harveo. Añade: *El Francès tiene por ridiculo lo que el Replicante defiende del Basílisco, en quanto à matar con la vista*. Lo que el Francès tiene por ridiculo, no es el que el Basílisco mata con la vista, sino la vulgaridad de que este salga del huevo del Gallo. Y no solo tiene esto por ridiculo, sino el que el Gallo ponga tal huevo, que es lo que el P.M. creyò, y lo que la santa candidèz del D. procura defender, quien en esta pequeña clausula, pone un par de falsedades. Primera: Que el Francès se burle de lo de *matar con la vista el Basílisco*: pues como dexamos dicho, solo tiene por ridiculo, el decir que sale del huevo del Gallo el Basílisco que mata à los hombres con la vista. Segunda: Supone el P. que yo defiende que el Basílisco mata con la vista; quando tengo advertido, que el decirle que mata con la vista, es porque mata con los espíritus que le salen de ella. Pero como ordinariamente, quando no tiene que responder, le es preciso el insertar un par de falsedades de socorro, se vale de ellas.

Falsedad  
95.

Falsedad  
96.

30. Contra el argumento de que no teniendo el Gallo ovario, no es posible poner tal *huevo*; responde, que *en qualquiera parte de su cuerpo, que se pueda producir un bulto, ó glandula, allí estará el ovario para el assumpto*: Señor Philosopho, se producen acaso los *huevos*, de *bultos*, ó de *glandulas*? Un bulto como un huevo, cada dia se está viendo; pero un huevo como un bulto, es lo que allí repugna. Qué no se corra este Padre de invadirme con estos despropósitos! A un argumento de imposibilidad, tan fundado en Philosophia como la negativa que se le ha hecho, opone otro por la parte afirmativa, fundado en solo una idea disparada. Y porque se le apoyò la negativa con la autoridad de *Harveo*, que tiene tal creencia por *cuenta de viejas*, dice: *Que mas voto tienen las viejas en la materia, que cien Harveos*. Queriendo dár à entender, que como las *viejas* frequentan mas los gallineros, que el Doctor *Harveo* lo haria, tienen mejor *voto* aquellas, que este; siendo engaño, porque las *viejas* frequentan los gallineros sin mas *philosophia*, que buscar huevos de las gallinas: *Harveo* los registrò philosophicamente repetidas veces en busca del huvo del Gallo, para lo que tomò todas las precauciones necesarias conducentes à averiguar este phenomeno, hasta conocer que el afirmarlo es *cuento de viejas*, engañadas con los huevos *centeninos*. Por lo que será bien el que al D. y al M. les pongamos el colirio que abaxo recetaremos, para si quisieren ayudarle, püedan salir de su ceguedad. Si bien, que lo tengo por inutil, puesto que aunque lo han reconocido, no han querido, ni quieren aprovecharle; con que queden se enhorabuena con la ceguedad que gustan tener, y vaya esto para el Lector, quien podrá registrar, el año de 1710. de la *Academia Real de las Ciencias*, y hallará al fin, las Observaciones de Mr. Lapeyronie, hechas en presencia de la Sociedad Real de las Ciencias de Mompeller, sobre el huevo del Gallo, y participadas por esta à la Academia de Paris. Las palabras con que se explican son las siguientes: *Las preocupaciones del nacimiento, y de la educacion, mantiene à los hombres en* **ERRORES TAN GROSSEROS**, *aun en materia de hecho, que no es menos digno que las* *Affambleas* *los desengañen, que el que estas les manifesten nuevas verdades. Muchas personas, aun*

de

de las entendidas, (haciendoles merced incluiremos en ellas al M. y al D.) *CREEN CON EL VULGO, QUE LOS GALLOS PONEN HUEVOS*, y que estos empollados, salen de ellas los Basiliscos que hacen morir à los hombres con la vista. Este ERROR no tiene otro fundamento, que una anciana tradicion, cuya falsedad demonstrarèmos por los hechos siguientes. Son muchos para incluidos en la brevedad que llevamos; entre ellos ponen la anatomia que hicieron del Gallo, por la que conocieron su imposibilidad, y pasando à mayor examen, se tomaron en un gallinero todas las precauciones convenientes para obviar el engaño; y despues de haver quitado del el Gallo, se tomò un huevo que acababa de poner una gallina, el que traido à la Sociedad Regia se abrió, y se reconociò sin yema, teniendo en su lugar unos filamentos serpeados, que puestos en espiritu de vino, se manifestaron con la forma de dos culebrillas, y con todas las demás señas que se havian antes visto en los otros huevos, que por puestos por Gallo se havian conducido. Ruego ahora al P. Lector, que en defensa del error que tan seduzamente mantiene, y à favor de las ancianas que apoya, pues dicen *tienen mas voto que cien Harvaos*, diga tambien *tienen mas voto que cien Academias de Paris, y cien Sociedades de Montpellier*; que yo tambien dire; que un voto de qualquiera de aquellos indios, vale *mas*, que el de cien Sarmientos, y el de doscientos millons de viejas gallinetas, que es el mismo, y vale lo proprio.

L. E. O. M.

§<sup>ra</sup> **A** Dos puntos se reduce lo que à este animal pertenece: à si huye del canto del Gallo, y si hace lo mismo del fuego. Sobre lo primero, declarandole el P. M. por error comun, expusò su negativa, poniendo por prueba, que Camerario testifica, que *experimentò lo contrario en el Palacio del Duque de Babiera*. A esto se le dijo, que lo que *experimentò Camerario* fue, que havien dose soltado un Leon de la Leonera del Duque, pasó al Corral de las Gallinas, y matando la mayor parte, hizo lo mismo con el Gallo; pero no *experimentò* que el Gallo cantase, y el Leon no huyese, que era lo que debia experimentar.

tar para que fuese lo contrario: pues matar el Leon los Gallos, el Doct. Barrera asegura haverse visto en el Retiro, y lo mismo se vió executado en presencia de Jacobo I. Rey de Inglaterra, mas no el que el Leon no huyese, quando el Gallo cantase. Respondió preguntando, *si estos Gallos estaban calladitos, quando los acometian los Leones? porque si chillaron, y no hayò el Leon, no le amedrenta el canto del Gallo.* Replicamos, le faltò por probar que el Gallo en estas ocasiones chillasse; y quando probàra que chillò, debia probar que *chillar*, era el *cantar* el Gallo; porque en tal caso, quando à un muchacho porque se le aprieta v.g. la mano, *chilla*, en sentir del P. M. *canta*; y aunque en las ocasiones en que el Leon despezaba el Gallo, forzosamente *chillaria*, como no hablò à tiempo, no podria valerle. Què dice à esto el P. Sarmiento? A esto nada dice, pasando-se sin *chillar*, porque no le pareció ocasion de levantar el Gallo.

32. Cítome el P. M. la autoridad del señor Caramuel, que en su Theolog. fundam. num. 405. trata las experiencias que havia visto en *Madrid, Valladolid, Gante, y Praga*. Replicamos, que en estas partes lo que decia era esto: *Leonem vidi Matriti, &c. Gallos dedisse, nec ipsi distinguunt Galinam ab anseris aut Gallo.* Lo que no prueba su intento, porque esto mismo, yo se lo tenia dicho con las experiencias del Doct. Barrera en los Leones del Retiro. Vnas, y otras experiencias lo que prueban es: lo que no niego. Esto es, que el Leon no huye de la presencia del Gallo; mas la question de si huye de su *canto*, se queda en pie. Entra aqui el D. diciendo: *Fingi, que en las experiencias que pone Caramuel, no hayò el Leon del Gallo, porque no intervino canto.* Tan falso es el que yo lo fingiese, como ser cierto el que ahora lo vuelvo à afirmar, y se le hará palpable. Què opone en contra? Dice lo primero, que el señor Caramuel pone esta question: *An Leo Gallum fugiat?* Que despues propone el error vulgar que quiere combatir: *Leonem dicunt voce Galli terreri.* Aqui, aqui (añade) *construya el Replicante.* Ai, ai construye el Replicante, que lo que dice es: *Dicase que el Leon teme el canto del Gallo.* Bien, y què tenemos? Prosegue el Padre: *Excita Caramuel la duda, sobre si huye el Leon, ò se espanta de la presencia, ò chillido del Gallo.* Es

Falsedad  
97.

falso que tal *duda* excite. Para qué es andar con drogas, primo? La *duda* que excita *Caramuel*, no es de la *presencia*, ni el *chillido*, sino si el *Leon huye*, ó se espanta del *canto del Gallo*. Esta es la *questión*, como poco ha nos tiene dicho; y así solo esto último es la *duda* que excita. Qué es, pues, lo que *Caramuel* resuelve? Dirá el P. que el ser falso que el *Leon huya del canto del Gallo*. Venga la prueba. No ay otra sino las experiencias que vió en *Madrid*, y en otros Lugares, que á los *Leones* les arrojaron *Gallinas*, y *Gallinas*, y los mató sin diferenciar aquellos de estas. Pregunta: Cantó el *Gallo* en este tiempo? Ni *Caramuel* lo dice, ni el P. lo prueba. Pues si no ay aquí *canto del Gallo*, que es la *duda* de la *questión*, qué se ha conseguido con las experiencias del señor *Caramuel*? Cosa ninguna. De donde sacamos, no vale dos pitos lo que el P. dice, que *hago burla de Caramuel*; y que este *Autor*, y el P. *M.* escribieron para *Lectores que no estén ligados á la razón natural*. Pues no escribirían para el *Padre Sarmiento*.

33 Pusóseme en contra los Dictionarios de *Trevoux*, y el *Academico*, que traían el caso del *Rey de Inglaterra*, que queriendo bacer en su presencia la experiencia, fue por el *Leon hecho pedazos el Gallo*. Respondí, que esta prueba es para que el *Leon* no tema la presencia del *Gallo*, no la que se necesita de que no tema su *canto*. Exclama aquí el P. *Sarmiento* con un solemne cacareo: *Quien creyera* (dice) *que la voz presencia no significa aquí la presencia del Rey* y el *Replicante* finge, que aquí solo se prueba que el *Leon no huye de la presencia del Gallo*. Buena ridiculez! Yo no negué, ni pudiera á una narrativa tan clara, negar que la experiencia se hizo en presencia del *Rey*, quando esta se la tengo dicha á su M. Lo que dixe, y diré mil veces es, que aquel hecho, solo prueba que el *Leon no huye de la presencia del Gallo*; mas falta la experiencia de que no huya de su *canto*. Insta el P. *Sarmiento*, que el *Diccionario Academico* pone: *Dicese, que tiene miedo al Gallo, y su canto le hace huir; pero se ha visto lo contrario por experiencia*. Havrá matraca mas pesada, que sin añadir cosa alguna, repita lo que tiene alagado su M. y se le tiene respondido, que esa experiencia se remite á la pasada del *Rey de Inglaterra*, que

Falsedad  
98.

Falsedad  
99.

prue-

prueba solo la *presencia*, y no el *canto*, en que está la dificultad? Cita después con grandes recomendaciones al P. Labat en favor de su dictamen. Acuerdome, que en el num. 584, refiriendo el que yo havia citado este Autor que decía que la sal de Noña era *antidotum universal*, dixo el P. Sarmiento: *Para no creer quimeras, poco importa que las diga quien quisiere*. De manera, que como allí le era en contra, *importaba poco que lo dixera el P. Labat*. Aquí como es en favor *importará mucho que lo diga*. Porque en tanto son buenos los Autores, en quanto le son favorables, mas no podrán ser peores en caso de ferle contrarios. De manera, que si el Autor no le adequa à lo que dice, lo desecha; y si esse mismo le es à propósito cambia la censura, y lo aplaude. Pero en fin, que es lo que dice el P. Labat? Dice (segun el P. Sarmiento) en el tom. 2.<sup>o</sup> de Africa, hablando del León: *Ha imaginado el vulgo que el canto del Gallo le aterroriza*. Esta sin duda es la question. Veamos la prueba en contra. No es otra que la que se sigue: *Se ha experimentado mas de una vez, que ha assolado los Gallineros, sin que el canto de los Gallos, ni los chillidos de las Gallinas le ayan hecho impresion*. Como el P. Labat escribida en Paris, precisamente para decir sobre este punto, registraria lo que havia en esto, y hallaria las experiencias de Camerario, que refiere la del Gallinero del Duque de Babiliera, las que refiere el señor Caramuel, y la que dicen los Dictionarios que hizo el Rey de Inglaterra, y fundado en ellas, dixo lo mismo; esto es: *Se ha experimentado mas de una vez que ha assolado los Gallineros*; y aunque añade: *Sin que el canto del Gallo, le aya hecho impresion*, es visto que no fue *cantar el Gallo*, y embestir el León; por que añade: *Ni el chillido de las Gallinas*, en que se manifiesta que el León acometió al Gallinero de golpe, en cuyo caso, no está el Gallo para *cantar*; ni es posible que entonces lo hiciesse; por lo que viene à quedar lo que dice: *se ha experimentado*, en los términos de las demás experiencias, que hacen contra la *presencia*, y no contra el *canto*. Si el P. Labat, y los demás que se alegan, dixessen sobre la question: ha manifestado la experiencia lo contrario; por que tal vez en tal parte se puso un León à proporcionada distancia de donde pudo oír el *canto del Gallo*, y al tiempo que este *cantó*, el

León

León ni huyó, ni se le notó movimiento de que se temia; en este caso si, se probaba que no huía, ni temia el canto del Gallo; pero no las *experiencias* alegadas, que nada prueban, sino que no huye de su *presencia*, lo que jamás hemos negado. Y para que vea el P. lo que en terminos precisos de la question se ha dicho en Francia, oyga lo que dicen los Literatos de las *Conferencias del Burò de Adresse*, tom. 6. Conf. 237. — *Du Coq, & si son chant épouvante les Lions.* Ponen tres discursos: en el primero lo afirman; en el segundo lo niegan, y en el tercero concluyen reválidando lo primero, ponen la causal de la intemperie villosa del León, y con variedad de razones concluyen: *Que esse assombro que el Gallo causa al Leon por su canto, no es fuera de razon. Cet étonnement que le coq apporte au Lion par son chant, n'est pas fort deraisonnable.*

34 El otro punto es *si huye del fuego*. El P. M. lo niega; yo lo afirmo. Para prueba de lo primero, no puse otra que el que Tabernier dice que vió en el Africa un León, que hizo presa en un Soldado que estaba junto al fuego. Replicamos, no ser bastante la deposicion de un sugeto para dar por error que el León huye del fuego. Mayormente quando el mismo P. M. nostiene dicho en su Apologia sobre el Arbol del Hierro: *Que es poco fiador un Autor solo.* Y no sé yo, como ha de ser poco fiador un Autor solo alegado por mi, y lo ha de ser uno solo alegado por el Padre. Qué responde el P. Sarmiento? Está ahora pensando en la antipatia de la culebra, y el fresno, que no es del caso preciso, olvidado de la unica prueba que puso su M. que es el todo de la question.

35 Citámosle por la afirmativa al P. Pedro Martin, Misionero en Maduré, que llevaba *bachas encendidas para ahuyentar los Tigres*, que como los Leones huyen del fuego. Nada dixerón a esto el M. ni el D. Añadimos en la Resplica al P. Dionisio Carlos, Capuchino, en su *Viage de Congo*, y referimos dos casos que trae: Uno en que haviendo encendido fuego, *al levantarse las llamas en alto, y gritar los Moros, huyó el Leon.* A esto dice el P. Sarmiento, que al León le hacian poca fuerza las llamas, quando fue preciso la gritería de los Moros para espantarle. Páse en hora.



buena. Vaya el otro caso. Sobre un Leon, y un Tigre que se han vian llegado à su Cabaña, dice: *To atendi que los Moros de la Cabaña hablaban juntos, y luego encendieron fuego, que HIZO HVIR aquellas bestias.* Qué responde à esto el P. Sarmiento? No ay alguna interpretacioncilla para este segundo caso, como la hubo para el primero? Parece que calla, porque no la encuentra. Citamosle finalmente al P. Labat, tom. 2. de su Africa, donde describiendo al Leon, à el llegar à sus propiedades dice, que quando se dispone à embestir, *si se tiene tiempo de encender una bacha, ò solamente una mecha, el Leon que tiene TEMOR AL FUEGO, al instante se revira.* Puede ser cosa mas expresa, por un Autor que el P. Sarmiento lo califica por *cèlebre Dominicano*, y en otra parte por Autor que *vale por dos*? Parece que no. Pues diga ahora el P. lo que se le ofrece; nada se le ofrece, y así se hace defendido; pero porque no se le notasse este silencio; cita al P. Labat pag. 23. del tomo citado. Y para qué? Para decir, que dicho P. oyó à Francisco Lucas, que en Tunez huyen los Leones de las mugeres; que sino es por la parte de que allí sean mas fogosas, que en otros países, no sé yo que connexion tenga esta huida con lo que se questiona que *huye del fuego*. Es verdad que no tiene connexion, dirá el P. Sarmiento; pero podrá suplir con el que no lo reparare, por la huida del fuego, la que en Tunez hace el Leon de las mugeres. Confessabase un Feligrès con su Cura; y examinandole este de la Doctrina, preguntóle si sabía el Credo? Respondió el otro, que lo sabía; y añadió: *Porque aunque es verdad que allá en la bondadilla me pierda, le encaxo un pedazo de Salve, que le viene como de molde.*

### SANGRE MENSTRUVA.

36 **E**N este punto se empenó el P. M. en dár por error común la creencia de que la *sangre menstrua* de las mugeres era dañosa; pretendiendo probar ser tan buena como la restante del cuerpo; y no solo buena, sino que alegó cierto Autor que afirma tiene *buen olor*; dando ocasion à que leyendolo un agudo, dixesse: *Que, no nos basta lo que nos inquieta el malo, sino que se nos aya de poner*

nuevo incentivo con la alabanza de que es bueno. Dixerónle, pues, en la *Replica*, que respecto à que en el torn. 4. del *Theatro* decía, que un Religioso está muy desviado del Mundo, para bater justa concepto de las costumbres de las Naciones, con mas justa causa debia estar mucho mas desviado, para tratar de la costumbre de las mugeres, poniendo en question si el *menstruo* es de esta calidad, ò de la otra; si tiene buen olor, ò malo; sino entender como Prelado, de las costumbres de sus Religiosos, dexandose de la de las mugeres. El D. butelvé de nuevo à rebolicarle en esta indecencia, que solo puede ser útil para tratada por un Medico. Y mediante no merecer esta materia se hable mas en ella: quando aunque el M. y el D. la huvieran pasado en silencio, no aventurarian el credito de Eruditos, y ganarian el de modestos, determino no delinquir en lo mismo que reprehendo, no por faltarme que responder, como ya lo hicimos en la *Replica*, à lo que el P. nada adelanta; sino porque materias tan impuras, como la de la question presente, no importa el que se queden ignoradas, como dixo discretamente la Madre Juana, respondiendo à quien la persuadia se volviese hombre:

*To no entiendo de assar cosas, solo sé, que aqui me vine; porque si es que soy muger; ninguno lo verifique.*

T asvi dexó esta question, para que otras la viesiesen, porque lo que es bien que ignore, no es bien que lo futilice.

**PIEDRA DE LA SERPIENTE.**

El P. M. dixo, ser error el nombre que le dan, porque se halla en la cabeza de cierta Serpiente, no siendo mas que un poco de cuerno de Ciervo recientemente tostado al fuego. Opusimos el que se cria en la cabeza de la Culebra *Pyliastres*; y citamos las Memorias de Trévoux de 1703, que después de decirnos que se traen de Cambraya, y la Serpiente que las cria, añaden, *Dudase hasta*

*pedras son naturales, ó facticias.* Respondió, que si pua-  
ra unos son dudosas, para otros son ciertas. Replicamos,  
que con esta duda, no debió dar por errar aquellas erecencias;  
y añadimos el Autor de las Curosi. de la Nat. y el Arte, que  
tráe el Journ. 15. de los Sabios de París, que habiendo estado  
en varias partes de Oriente, lo duda. Qué responde el P. Sa-  
ramiento? Nada responde. Buen Defensor! Pues para qué ha  
tomado la demanda? Para pedir quando puede levantar la voz,  
y callar quando ve que no ha de sacar nada con pedir. Citó  
también á Tabernier, que las compró en la India, y del mis-  
mo modo lo duda. El D. dice, que yo cité á Tabernier; y  
añade: *Lastima es ver al Replicante, que no se contento  
con oponer despropósitos, sino mezclar al mismo tiempo vi-  
sibles falsedades.* Vamos viéndolas. Tengo dicho, que Ta-  
bernier, tom. 4. cap. 24. dice que compró muchas de estas  
pedras, que solo los Braemanes las venden; y añade: *Esto que  
me hace juzgar, que los Braemanes son los que las hacen.*  
Quién, pues, si tenet calzada al rebés la idea, podrá decir,  
que la cláusula referida no tiene la duda? Pues si yo sobre la  
que tienen los Br. de Trevoux, que están unejotes noticias  
que nuestro Fr. Martin, juntó la duda del Autor de las cu-  
riosidades, que pasó en la India habiendo varias observacio-  
nes, y añadió la duda de Tabernier, que se hace patente en lo  
que tiene dicho, como dice este P. mezcló en esto visibles  
falsedades? Estarán estas de mi parte, ó de la que por tales  
me las califica? Pero á lo como estas son las que me nota.

Falsedad  
100.

38 Veamos otra falsedad, que dice que yo profigo  
contra Tabernier. Esta se halla en haver yo dicho, que Ta-  
bernier afirma que también la ay en la cabeza de la Ser-  
piente Chaperon, muy conocida en Africa, y en Asia. Co-  
mo esto es cosa de hecho, no ay otra desamparo que ocurrir  
á lo que dice Tabernier. En el lugar citado, al acabar de ha-  
blar de la piedra de la Serpiente, añade: *Mixta encore une  
autre pierre que on appelle aussi pierre de Serpent au  
Chaperon. C'est une espèce de Serpent, &c.* descrivela, &  
inmediatamente ponga: *Il y a des Serpens en Afrique, & en  
Asie, que en Castellano es: Ay otra especie, que también  
se llama piedra de la Serpiente Chaperon. Esta es una es-  
pecie de Serpiente, &c.* Ay Serpiente en Africa, y en  
Asia.

*Asa*. No es visto, que se necesita, ò de mucha inocencia, ò de una suma malicia, para decir que puse otra falsedad contra Tabernier en afirmar que aquel Autor decia, que la Serpiente Chaperon la havia en Africa, y en Asia? Pero cepos quedos, que el P. pretende, que aquel *Il y à des Serpens en Afrique, & en Asie*, no se habla de Serpientes que tienen piedra en la cabeza, como sonò el Replicante, si solo para afirmar que allí ay muchos generos de Serpientes. Pues no es ello, Padre mío, que en tal caso, que novedad nos decia Tabernier con advertirnos que havia en Africa, y en Asia muchas generos de Serpientes, siendo cosa tan notoria? Y què mayor desproposito, que el està hablando de Serpientes que erian piedra; y salir con que las havia en Africa, y en Asia, si no fueran de las de este genero? No obstante, para que pueda palparse la mala fee con que escribe, y quan perdido tiene el miedo à los Lectores, harèmos patente, que Tabernier no hablò de mas generos de Serpientes, que de las que crían piedra. Hablando de ellas dice: *On ne trouve point de ces pierres qui aux Serpens qui ont au moins deux piéds de long. Cette pierre (la de Chaperon) qui n'est pas dure estancée bruyee contre une autre pierre, rend un certain limon; le quel de temps avec de l'eau & bu par la personne qui à quelque poison dans le corps à la vertu de le chasser aussitost*. En Castellano: No se hallan estas piedras sino en las Serpientes que tienen à lo menos dos pies de largo. Esta piedra que no es nada dura, molida contra otra, dà un espora limo, el qual de tiempo con agua, y bebida por aquel que tiene en el cuerpo algun veneno, tiene virtud para arrojarselo fuera. Quien à vista de esto no se admira de la malicia que se necesita, para atribuirme falsedad, que estoy sonando; que todo quanto cita de Tabernier no es otra cosa, que una continua balucinacion, indigna de un niño de la escuela; quando vemos que lo que refiere Tabernier, es todo conforme à lo que del tenia yo dicho? Pues aun no me contento con esto, que es confirmacion de lo referido el que Tabernier hablando de la Serpiente Chaperon, dice que no ay de estas Serpientes, sino en la costa de Melinde: *Il n'y à des Serpens que aux costes de Melinde*. Pregunto, P. Fr. Martin, està Melinde en Alemania? Con que como puede negar que

Falsedad  
101.

la ay en Africa estando en ella *Melinde*? Y si como hemos visto, Tabernier à mas de dár piedra de la Serpiente en *Africa*, y en *Asia*, descrivela *Chaperon* con virtud alexipharmaca; que caso debemos hacer de lo que el P. nos dice, fundado en que yocité en falso à Tabernier, quando pone: *Concedo que aquella Serpiente (Chaperon) se crie en todo el Mundo; pero niego que la piedra questionada se halle en aquella, ó en otra qualquiera Serpiente.* Si esto dice abonando à Tabernier, y teniendo este como hemos visto, lo contrario, que dixerá si lo impugnasse?

39 Sea, pues, la conclusion sobre el punto de *pedra de la Serpiente*, el que para confirmar el dicho de Tabernier de que aquella piedra se halla en *Africa*, y en *Asia* en la *cabeza de la Serpiente*, le cité al P. Boymo, Jesuita, quien en sus *Flores Chineses* afirma, que tambien la ay en la *Provincia de Quamsi en China*; y dixe, que este Autor estaba citado de *Juan Zahn*, tom. 2. *Specula. Physico.* Dice à esto el P. Lector, que aquel Autor se llama *Mignel Boym*, y no *Boyma*. Acepto la correccion; y vamos adelante. Que yo remé la cita del P. Zahn. Si yo tengo dicho que el P. Boymo está citado de *Juan Zahn*, que es lo que en esto me nota? Lo mejor es, que yo llamé al otro *Boymo*, con la misma licencia con que el P. le llama à *Zahn*, *Zabno*. Y que separe esta gran pluma en estas indignas quisquillas! Al caso, P. mio, se halla la *pedra de la Serpiente en Quamsi de la China*, ó no? El P. Sarmiento ante todo quiere que se vea lo que el P. Boymo dice, para lo que nos remite à que se lea el tomo de la *Legacion Batavica*. Por visto; que es lo que dice? *Que el Mogol (añade el P.) regaló al Emperador de la China algunas piedras de la Serpiente.* Entra aqui la reflexion del P. Sarmiento: *Si se hallassen en Quamsi seria escusado.* Aqui entro yo: Luego mentiria el P. Boymo en afirmarlo. Esta consecuencia no afirma, ni niega el P. Lector. Pues vaya retrógrado su argumento: *Tambien seria escusado, si ocurriesen estas piedras lo exquisito de hallarse en la cabeza de la Serpiente.* Pues en caso de que los *Bracmanes* las fabricassen, no seria el regalo digno de hacerlo un *Emperador*, quando pudiera hacer lo mismo qualquiera *Mercader*. Pero en fin, el P. no cree el que se crien en *Quamsi en la cabeza de la Serpiente*.

piente. En este supuesto, oygamos lo que dice mas abaxo: *Verdad es (dice) que el P. Boym dice, que la piedra se halla en las Indias, y en Quamsi, en la cabeza de ciertas Serpientes; pero afirma que por dinero que se ofreció à los Bracmanes no se pudo conseguir el modo de sacarlas. Y què ha dicho con esso? Porque lo que ha referido es contrario à lo mismo que niega. Aquí dice, que el P. Boymo afirma que ay piedra de Serpiente en las Indias, y en Quamsi; y solo el modo de SACARLAS de la cabeza de la Serpiente, no se pudo descubrir aunque se ofreció dinero. No será bueno, que el que sobre la cita que yo hice del P. Boymo, que asegura que aquella piedra se halla en la cabeza de cierta Serpiente en Quamsi en la China, pretendiendo el P. Sarmiento negarlo, cite del P. Boymo lo que lo confirma! Se escribirà esto soñando?*

40 Como el P. Zahn citò à el P. Boymo *in sua flora sinensis*, yo sin hacer reparo en si era *flora*, ò *flores* el titulo de la obra, citè *Flores Chineses*; mas el P. Impugnador, que solo estriba en estas vagatelas, dice que debì citar *flora*, y no *flores*, porque aquella, y no estas es el titulo de la obra. Y respeto que en el titulo se halla tan instruido, sin duda sabrà bien lo que acerca de nuestra question dice en aquella obra el P. Boymo. Què, pues, es lo que en ella dice? Fuego de Dios! que huye de ella como perro del palo. Vaya para el que leyere. En las *Relationes de diversos viages curiosos*, part. 1. edicion de Paris de 1666. està al fin el tratado *Flora Sinenfis* del P. Miguèl Boymo, quien al fol. 28. en el capitulo de la *Serpiente Gen-to*, dice así: *En la INDIA, y en el Reyno de QUAMSI, se halla una piedra en las CABEZAS de ciertas Serpientes, la qual sana las mordeduras de las Serpientes, y que sin ella murieran en 24. horas. Esta piedra es redonda, blanca en medio, y al rededor verde; quando se aplica à la mordedura, se pega à ella por si misma, y no cae hasta haver sacado el veneno. Se echa despues en leche, en la que se dexa alguntiempo hasta que toma su estado natural. Es tan singular, que si segunda vez se aplica à la mordedura, se pega, no habiendose sacado todo el veneno en la primera; mas quando no se pega, es señal de que todo el veneno està yà fuera. Qualquiera que sepa*

sepa lo que es *pedra de la Serpiente*, conocerà, que en esta narrativa se halla la que tenemos en question; sobre que debe notarse, que el P. Boymo era Misionero de la Provincia de *Quamsi*, donde dice se halla en la *CABEZA* de la *SERPIENTE*: que si fuera *facticia* de los *Bracmanes*, estos no asistien en China; y que aun quando asistiessen, no seria singular de la Provincia de *Quamsi*, ni el P. Boymo que estaba en ella, diria que alli se criaba en la *CABEZA* de la *SERPIENTE*. Ni llamaria como yà conocida *GEN-TO*, que el que sabe algo de las dicciones Chineses, conoce que es nombre del país; y pues en la China ay *SERPIENTE* que cria en la *CABEZA* la piedra mencionada con virtud alexipharmaca, solo un zote podrá dudar, el que así como en la China es natural aquella piedra, y se saca de la *CABEZA* de la *SERPIENTE GEN-TO*, sucederà lo mismo en las de la *INDIA*, que tambien afirma el mismo P. Boymo; y que aunque por otra parte los *Bracmanes* la sepan imitar formandola *facticia*, no es circunstancia, ni fundamento alguno, para dár por *error*, y pretender sostenerlo, la creencia de que la piedra que llaman *de la Serpiente*, se crie en la cabeza de ella. Y en este supuesto ha sido gana de escarabajar, y gastar papel en todo lo que el Rmo. Sarmiento ha dicho, pretendiendo impugnar mi afirmativa.

### B R A C M A N E S:

41 **E**L P. Sarmiento levanta aqui un capitulo; y una polvareda, en que gasta nada menos que diez y ocho planas; y sobre què? Sobre un punto despreciable en que hasta ahora ningun Autor en el Mundo, ha dicho lo contrario de lo que yo afirmo. La question es esta: Haver dicho el P. M. que *los Bracmanes de la India, son los Sacerdotes de aquellos Idolatras*. Advertimos cometia descuidos porque *los Bracmanes es una classe de gente, que en la India comprehende la alta nobleza; y aunque es verdad que son Bracmanes los Sacerdotes, respeto à que se eligen estos de la nobleza del país; no todos los Bracmanes son Sacerdotes; si bien todos los Sacerdotes son Bracmanes*. Bien conoció el P. M. que havia dicho mal, y yo le adverti bien.

Pe-

Pero como hizo concepto que en un hombre tan grande fuera pecado sin remission, confesar el que havia errado aun en esta vagatela, tuvo por mejor para sostener lo dicho, valerse de una falsedad. En este supuesto dixo así: *Dice el señor Mañer, que los Bracmanes de la India, no son los Sacerdotes, sino los Nobles de aquel país.* Manifestamos en la República su falsedad en decir que yo digo, *que los Bracmanes no son los Sacerdotes*; quando tengo sentado lo contrario, en lo que dexo dicho: *Si bien los Sacerdotes son Bracmanes.* Y respeto à que el D. tiene de parangona puesto capitulo de *Bracmanes*, para llamar la atencion de los Lectores, què responde à una falsedad tan notoria como la que dexamos vista? Dice que yo me quexo de la clausula de su M. *porque no entendí la eficacia del artículo el, la, lo.* Y con la algaravia que mete con dichos articulos, procura disimular la falsedad de su M. añadiendo la suya con lo de que *yo fingí que su M. havia trasladado la clausula de mi librejo*; siendo cierto que nunca pude fingir que havia hecho tal traslado estando en mi librejo lo contrario.

42. Quatro Autores Huet, Ossorio, Moreri, y Dombes nos citò el P. M. para lo que no he negado, sino expresamente concedido; esto es, que *los Sacerdotes de la India son Bracmanes.* Lo que niego es, el que *no todos los Bracmanes son Sacerdotes*, porque tambien son Bracmanes los de la alta Nobleza. Dice à esto el P. Sarmiento, que *passan de 50. Autores clasicos los que tiene registrados que hablan de Bracmanes.* Y què dicen estos Autores? Dice, que *no encontrò hasta ahora alguno que hablando de Bracmanes, no aña da el que son Sacerdotes, por lo que estuvo determinado à hacer serie cronologica de todos.* Hizo bien en no haver añadido este farragote à los muchos de que usa. Imposible parece que ningun racional, à vista de que à los quatro Autores que citò su M. en prueba de que *son Bracmanes los Sacerdotes*, le respondimos que no lo haviamos negado; si el que *no todos los Bracmanes son Sacerdotes*, salga ahora el D. con sus *mas de 50. Autores*, diciendo lo proprio que su M. Bien aya el alma que tambien desempeña el titulo de Escritor, y el de la defensa. Pero dice alguno de estos *mas de 50. Autores*, que *no son Bracmanes los Magistrados, y Se-*



ñores de la alta Nobleza , ò que solo los Sacerdotes son Braçmanes ? No señor no dicen tal , que esta especie es reservada para solo el M. y el D.

43 Como le citè al P. M. las Memorias de Trevoux de 1713. art. 91. en que se dice : *La casta de los Bracmanes , ò de la alta Nobleza* , para que reconociese , que aquellos PP. llaman *Bracmanes* à los *Nobles* , no obstante que se incluya en ellos los Sacerdotes ; respondiò dando por falsa la cita , respeto de que en el art. 91. que yo havia citado no se halla tal cosa. Replicamos era cierta , pues aunque por equivocacion se citò el art. 91. en el 151. pag. 1858. està de firme. Parece que sin destruir esta segunda cita , es menester estar durmiendo para bolver à infiltrir en que fue *cita falsa* la que hice. Pues nó obstante , el P. Lector ( num. 616. ) insiste en lo mismo , sin adelantar cosa alguna à lo que dixo su M. con que no solo parece que duerme , sino que sueña. Haciendose almoneda de los bienes de un Mercader que debia mucho , viendo uno de los que la asistían un colchon , dixo queria comprarlo costase lo que costase : Preguntòle un amigo el motivo de tanto deleo ; à que el comprador respondiò : *Porque no puede dexar de ser bueno para dormir , colchon en quien dormia un hombre que debia tanto* ; y sin duda por lo que responde debe de tener esta calidad el en que el P. se acuesta : pues aun con las muchas deudas de la obra que desfiende , no solo como hemos dicho duerme , sino sueña.

44 Citè tambien à su M. los *viages de los Olandeses al Oriente* ; tom. 3. pag. 292. en el que expressamente hablando de la India , dicen : *Ay una gente entre ellos , que llaman Bracmanes , que se tiene por la mas respetable , y aun los mas estimados en todas las Indias : ellos poseen los mejores cargos del Estado : se emplean en las Embaxadas , y están revestidos de todas dignidades*. A vista de una expresion tan redonda , hecha por una Nacion , que por su mucho comercio saben mas de esto que ninguna otra de Europa , no atreviendose mi impugnador à rechazarmela , procura con llamarme la cita , *retazo de dichos viages* , que se tenga por de poco aprecio. Y aun si dixera algo con decir *retazo* , aun pudiera disimularse. Todo lo que el P. cita de los mismos *viages* , que en tantas partes repite , es *retazo* de aquella obra.

Falsedad  
No 3.

y

y será lo mismo de otra qualquiera ; porque todas las citas que se hacen en el Mundo , son *retazos* de las obras que las contienen. Pretende después , sino darla por falsa , à lo menos desconfiarla ; y así dice : *Que yo cito el tom. 3. pag. 292. y añade : Si no usa de otra edicion que la que yo tengo , tambien es cita falsa. Yo uso* ( prosigue ) *de la de Amsterdam de 1725. y la clausula està pag. 222. de la part. 1. del tom. 2. pero importan poco citas falsas.* Y que importan poco , desde luego se verifica en el uso que hace de ellas el P. y no se quiera mas prueba , que la que en esto mismo comete. Dice , que *si yo no uso de otra edicion que la que el P. usa , es mi cita falsa.* Havrà modo mas extraordinario de impugnar , confesar que està la clausula que yo cito , en el lugar que señala de la edicion que usa , y dár al mismo tiempo por *falsa mi cita* ? Pues vé al , que la edicion que yo usé es la de Rohan del mismo año de 1725. y en ella està la clausula en el tom. 3. pag. 292. que cité ; y ahora para mas exactitud añado , que es en el Discurso 1. Véase , pues , de qué modo podrá ser *falsa mi cita* , confesando que lo que yo cito està en su edicion , y verificandose estar puntual en la que yo usé ?

Falsedad  
104.

45. Queriendo corroborar lo que tiene dicho su M. dice : *Si el P. M. huviesse escrito esta clausula : Los animales de la Tartaria ( que son los Cavallos de aquel país ) son veloces , huviera descuido.* Calle , que es bueno ! Pues quien duda que havia en ello *descuido* ? Lo mejor es , que la razon que haviamos de dár para que lo huviesse , la pone el mismo , diciendo : *Porque aunque el Cavallo sea animal de la Tartaria , no todo animal de la Tartaria es Cavallo.* Esta sin faltarle tilde es la razon ; porque la clausula : *Los animales de la Tartaria ( que son los Cavallos de aquel país ) son veloces* , supone que en la *Tartaria* no havia otros animales , que los Cavallos ; lo que siendo falso , se cometia el *descuido* ; y este mismo cometió su M. quando dixo : *Los Bracmanes ( que son los Sacerdotes de la India ) fueron inventores del remedio.* Suponiendo no havia otros *Bracmanes* , que los *Sacerdotes* , siendo falso , quando son tambien *Bracmanes* los demás de la Nobleza.

46. Ya dexamos visto el que dicen esto mismo las *Memoirias de Trevoux* , y el *viage de los Olandeses al Oriente*

ahora puede ver el P. la *Biblioteca universal* del P. Coronelli; verbo *Bracmàn*. La que dice, que traen tres cordoncillos que les ciñen la espalda; y añade: *E questo non solo è segno de nobilità, mas anche di Religione*. Esto dice, porque no todos los *Bracmanes* son esto ultimo; y así, poco mas abajo prosigue distinguiendolos, y dice: *Quegli che dimorano ne' Pagodi, ò Tempj; usano una sol pezza; che ricuopre lorole parti vergognose: Quegli che attendono alla mercatazia, portano gran filze di perle, ò coralli al collo, le mani piene di anelli, è gli altri niente*. En Castellano: Los que están para los Pagodes, ò Templos, usan de un paño que les cubre sus partes vergonzosas; los que atienden à la mercancia, traen grandes hilos de perlas, ò corales al cuello, y las manos llenas de anillos; mas los otros no traen nada de esto. En que hallamos *Bracmanes* que se distinguen, en que los unos que son los *Sacerdotes*, están dedicados à los Pagodes, ò Templos; y los otros que no lo son, se aplican à la mercancia, y andan adornados de alhajas preciosas. Marco-Paulo Veneto, Autor celebre, que tratò, y comunicò à los *Bracmanes*, en la Colección de Juan Baptista Ramusio, tom. 2. lib. 3. cap. 22. hablando de ellos, dice que se distinguen de los demás del Pueblo, por unos cordones que traen à la espalda; que se aplican à la mercancia, y que en la que se les entrega; son inviolables en su palabra, con otras particularidades à esto concernientes; pero en todo quanto dice de ellos, no se hallará, que diga cosa alguna que mire al culto de los Dioses. De que se puede inferir hablaba solo de los que no son *Sacerdotes*. Tenga el ultimo lugar el P. de la Laine, Misionero Jesuita, que tanto los manejò en la India, en el tom. 10. de las Cartas Edif. describe aquellas gentes en quatro castas, à la de los *Bracmanes* dà la primer nobleza; y la segunda à la de los *Rajas*, de la que dice: *Caste noble, mais infericure à celle des Bracmanes*. Y hablando del Rey de Tricherapali, dice: *Ce Prince faisoit de grandes largesses aux Bràmes, nation la plus flateuse qu'on voye*. Este Príncipe hacia grandes liberalidades à los *Bracmanes*, nacion la mas lisongera que se halla, y mas adelante: *Les Prêtres des Idoles ont accoutumé de chercher tous les ans une Epouse à leurs Dieux*. Los *Sacerdotes* de los *Idolos*, acostumbra-

Solicitar todos los años una Esposa para sus Dioses. En lo que es digno de notar. Lo primero, que su nobleza es superior à la de los *Rajas*. Segundo, que los gradúa por *Nacion*; y aún que se deba entender por la casta, se vé que habla con distincion llamando à los dedicados al culto, *Prêtres des Idoles*, Sacerdotes de los Idolos; no pudiendose imaginar que todo aquel gremio de primer nobleza esté toda dedicada al *Sacerdorio*, de lo que no se dará exemplar en ninguna de las Naciones del Mundo; corroborando esta congetura, lo positivo del P. Coroneli, y Marco-Paulo Veneto, que los tratò en la India.

47 El P. Lector contra lo que tengo afirmado, que *no todos los Bracmanes son Sacerdotes*, alega un gran numero de autoridades; pero solo dice conellas, que *son Bracmanes los Sacerdotes*; y como reconoce, que teniendo yo dicho esto mismo, no son de la question las autoridades que cita, se vé precisado à hacerse cargo; n. 625. y así dice: *El texto que pide el Replicante, es uno, que diga: solo los Sacerdotes son los Bracmanes, y no otros.* Acabàramos de llegar à las inmediatas; y pues conocia lo que yo pido, pudo haver escusado las muchas planas que ha ocupado en frioleras. Este, pues, es el texto que pido, venga uno que así lo expresse, y acabóse la question. Pasa el P. à manifestarlos, y pone el primero diciendo: *Hucio, citado de la Ilustracion, dice: Sotis Bracmanibus, itidem ut Levitis, patent interiora Templi, reliqui arcentur*; y el P. Lector añade: *Con que mientras el Replicante no repassare Nominativos, y Gerundios, no quiere cansarse el P. M. en repetir lo que tiene escrito, quando no se entiende lo que tiene puesto.* Esto dice, porque haviendome su M. alegado este mismo texto, no entendí lo que en él decia. Pero pues me embia à repassar Gerundios, para entender el texto que no los tiene, y à se puede discernir los muchos que el P. ha estudiado. Sin embargo, aun entiendo menos lo que me dice, de que su M. *no quiere cansarse en repetirlo.* Porque si su M. no me responde, de qué modo se ha de cansar? Y si su D. que lo representa, lo repite; como dice que el otro no quiere *cansarse en repetirlo?* No lo entiendo. Pero mientras repasso estos Nominativos, y Gerundios, haganos el P. Lector la honra de explicarnos, que

que es lo que con este texto nos dice. Pueda ser que no quiera ponernoslo en Romance, por lo que supliendole el trabajo, se lo pondremos en Castellano. Su puntual traduccion es esta: *A solos los Bracmanes se permite, asfi como à los Levitas, entrar en lo interior del Templo, que à los demás se prohibe.* Y es este el texto que yo pido? Quien podrá decir tal cosa, sino el que huvixere repassado *Nominativos, y Gerundias* en la Escuela de Monomotapa? Lo que yo pido es un texto que diga: *Solo los Sacerdotes son los Bracmanes;* y lo que en el que nos alega de Huecio, este Autor, suponiendo el que son Sacerdotes los Bracmanes, dice, que à solos ellos se permite, como antiguamente se hacia con los Levitas, *el entrar en lo interior del Templo;* lo que entre nosotros estamos experimentando, que siendo los Seculares, indistintamente de la Nobleza, y la Plebe, como lo son los Sacerdotes, *à solos estos se permite entrar en lo interior del Templo;* y no por ello dexan estos de ser de las castas de los Seculares. Entre los Griegos son todos los Sacerdotes Nobles; pero no todos los Nobles son Sacerdotes; y *à estos solos se permite la interioridad del Templo, que à los demás se prohibe.* Pocos *Nominativos, y Gerundios* ha repassado el P. Sarmiento, quando entiende que el texto de Huecio que nos pone, es el que le tengo pedido. Pero dirà el P. Sarmiento, que pues al *Replicante* le parece, que el texto alegado no es bastante, ahora le pondrà otro que llene su petitorio. En el num. 627. pone otro de Stephano Byzantino, quien citando à Hierocles, dice: *Brachmanes SOLI verò maxime sunt addicti, & consecrati.* Adviertese, que se pone el *SOLI* de letra parangona, porque asfi lo tiene puesto el P. Sarmiento. Stephano Byzantino, en su libro Greco-Latino, de *Urbibus*, edicion de Amsterdam de 1678. litt. B. fol. 181. dice de este modo: *BRACHMANES, indici populi sapientissimi, quas etiam Brachmas vocant. Hierocles verò in Philistoribus inquit: Post hac studio dignum visum est Brachmanum videre nationem virorum philosophorum, & Divi amicorum. SOLI verò maxime sunt addicti ac consecrati.* Nunca à vista de esto pudo la ilegalidad, y mala fee llegar à mas alto grado, que la que el P. Sarmiento comete en el texto que nos alega. Pongamos en Castellano la rigorosa traduccion del texto que

Falsedad

105.

nos ha puesto. Dice así: *Pero los Bracmanes, son principalmente dedicados, y consagrados al Sol.* Como esto no tiene alianza, ni connexion con el *texto* que le hemos pedido que diga: *Solo los Sacerdotes son Bracmanes*; qué hace? Para engañar al que leyere, levanta de letra mayúscula el *SOLI*, como termino de la question, y que se tenga por Nominativo de plural de *solus, sola, solum*; y no por Dativo de *Sol, solis*, que es lo que le corresponde, sin entrar en el menor reparo de quan al descubierto queda con el Lector medianamente instruido en la latinidad, quando este precisamente debia conocer, que viniendo *Soli*, de *solus, sola, solum*, falta el Dativo al *addicti, & consecrati*, quedando desmembrada la frase, sin la cosa à que estaban consagrados. De manera, que debiendo darnos un *texto* que dixesse: *Solo los Sacerdotes son los Bracmanes*, pone el que dexamos visto, levantando el *SOLI* de parangona, haviendolo tomado de Stephano, que lo tiene con letra pequeña, y solo la inicial mayúscula, como corresponde à todo nombre proprio, en que se halla que los Bracmanes están dedicados al *Sol*. Lo que pretendió nuestro Padre Lector para con ello engañar al Público, fue equivocar el *solus* con el *Soli*, que lo primero significa lo unico, y lo segundo el Astro solar. Y que aun quando el *Sol* se tomase por Nominativo, no conseguia con este *texto* mas ventaja, que la que havia logrado con el pasado. Si bien, que quien nos quita de toda duda es el mismo Stephano citado por el P. que haviendo escrito en Griego, donde el *Sol* no puede equivocarse con el *solus*, tiene puesto *Helio* en Dativo, que en Griego significa el *Sol*, como podrá conocerlo el que quisiere registrarlo. Qué credito, pues, se le podrá dar à lo demás que nos dice, el que contra el respeto que à la verdad se debe, comete una falsedad tan à todos visos descarada, *solo* por salir con la suya, y contradecirme lo que no tiene rechazo sino es valiéndose de estos tan indignos medios? Si será igual el de los Aprobantes, que conociendo sin duda su malicia, se la dexaron correr, fiados los unos, y los otros en que quizás no se haria reparo? Pero queda de manifiesto lo mucho que tiene con que impugnarme, el que para contradecirme se vale de estas trapazas, que aun se hicieron estrañar en un Lazarillo de Tormes.